

EL PABELLON ESPAÑOL

DIRECTOR.—Ceferino Alvarez Iturrioz.

Año I

SAN JOSÉ, JUEVES 12 DE DICIEMBRE DE 1895.

Núm. 15

Cariño extraño.

Desde que se inició en Costa Rica por parte de la prensa la campaña en pro de los insurgentes cubanos, se viene repitiendo en todos los tonos por los órganos de publicidad á que nos referimos que ellos no ven con malos ojos á España y que nuestra colonia aquí residente, sólo cariño, respeto y consideración les merece. ¡Extraña manera de entender el cariño, el respeto y la consideración! Ignoramos como pueda hermanarse ese cariño con los denuestos y calificativos tan duros como injustos dirigidos á España, con que á diario llenan sus columnas esos periódicos, ignoramos cómo pueda hermanarse que á un hombre se le diga: tu madre es una meretriz, tu madre es una mujer impura, pero tú eres nuestro amigo y sólo respeto y consideración nos mereces. El hombre á quien eso se le dijera, el hombre á cuya madre se le lanzaran tales injurias, no podría, siendo digno, aceptar ese cariño y ese respeto con que se le brindaban y si en sus venas bullía sangre noble, vengaría el agravio inferido á la que le diera el ser.

Eso mismo debemos hacer nosotros; eso mismo haremos. No, no aceptamos ese cariño y ese respeto que nos ofrecen nuestros enemigos; no podemos aceptarlos venidos de aquellos cuya tarea es desprestigiar y calumniar á la madre cariñosa, cuyo nombre ostentamos con legítimo orgullo, no podemos aceptarlos porque nuestra cuna se meció resguardada bajo los amplios pliegues de la bandera gualda y roja; y no sería digno, nos haría desmerecer á nuestros propios ojos, si aceptáramos esas pruebas de amistad no confirmada, venidas de los que tratan de abatir esa misma bandera y de empañar sus legítimas glorias con cargos y epítetos inmerecidos.

No puede ser amigo nuestro el que injuria á nuestra patria, no puede ser amigo nuestro el que goza con la idea de verla abatida y humillada, no puede ser amigo nuestro el ingrato que olvidando su origen, olvidando que lleva en sus venas sangre española, y que piensa en español y habla en español y que en español dijo ¡madre! y ¡amor mío!, se levanta contra sus hermanos, sin causa ni motivo y trata de llevar la ruina y la desolación al hogar ajeno.

Y menos aceptamos ese cariño que presienten los hechos, venido de costarricenses partidarios de la insurrección. Aquellos hijos de Costa Rica, pocos por fortuna, que forman en las filas de nuestros enemigos, enemigos con nosotros y con más razón, porque callamos conducta poco en armonía con lo que la gratitud prescribe, la que ellos siguen. España sólo ha tenido para Costa Rica cariño y consideración, desde la Independencia que ni una gota de sangre costarricense

costó, hasta nuestros días, en todas ocasiones se halla probada nuestra afirmación. Dígalo sino el recibimiento hecho al general Guardia en España, dígalo sino el entusiasmo con que los costarricenses fueron recibidos en Madrid con motivo de las fiestas del IV centenario del descubrimiento de América, dígalo la conducta de nuestra patria para Costa Rica en todas ocasiones. Dichosamente la mayoría de los costarricenses no simpatiza con las ideas de nuestros adversarios, y pocos serán aquellos á quienes rechacemos amistad y cariño; pero á esos pocos les diremos con energía: no queremos vuestro respeto, no queremos vuestra consideración, no queremos vuestro cariño, ni os lo agradecemos, porque no es amigo nuestro, no puede serlo aquel que reniega de España, aquel que en discursos y en poesías y en artículos, la presenta como madre desnaturalizada, atenta sólo á chupar la sangre de sus hijos, aquel que de una ú otra manera la ultraja, aquel que al herirla nos hiere á nosotros, porque formamos parte integrante de ella y en nuestro corazón repercute cualquier ofensa que se le dirija.

Rechazamos esos cariños que nos mancharían aceptándolos; los rechazamos francamente; no somos partidarios de la hipocresía y lo que sentimos lo expresamos con claridad, porque hemos creído siempre más noble y más leal pelear al descubierto, que hacer la guerra solapadamente, mintiendo amistades que no tienen arraigo en el corazón. Amigos nuestros y enemigos de España, son términos incompatibles; electricidades que se repelen; hay que ser ambas cosas ó no se puede ser ninguna; hay que estar á nuestro lado ó enfrente de nosotros. Así lo hemos manifestado anteriormente y ahora lo ratificamos; ó amigos nuestros verdaderos ó enemigos; no cabe otro término.

Obras son amores.

El Pabellón Cubano, en su número 8º, trata de sacudir el cargo que le hicimos, de haber publicado como legítima una carta falsa, atribuida á un diputado gamacista y en la cual se tergiversan los hechos con la sana intención de perjudicar á España. Hay un medio muy sencillo de que el órgano de los filibusteros en Costa Rica no quede bajo el peso de nuestra acusación; prueba que la carta en cuestión es auténtica y nosotros tendremos mucho gusto en rectificar lo dicho.

Todo lo demás es palabrería.

Noticias de España.

Se ha dispuesto que salgan para Cuba los tenientes generales Pando y María, los generales de división Pin

y Jiménez Castellanos y los de brigada Tovar, Aizpúrua y Obregón.

Muy pronto se enviarán á la Isla 6000 rifles Mauser más.

Han zarpado de Cádiz para Cuba los cañoneros *Marqués de la Ensenada*, *Hernán Cortés*, *Vasco Núñez de Balboa* y *Pizarro*.

Ha sido destinada á Cuba la compañía de telegrafía óptica del Cuerpo de Ingenieros militares.

Se ha dispuesto que el cañonero regalado por la colonia española de Nueva York, lleve el nombre de *Delgado Parajo*.

Una vez embarcada la tercera expedición de tropas para Cuba, el turno de los cuerpos de Infantería para otra nueva, queda del modo que á continuación se expresa:

1ª región	{ Regimiento de Infantería de Wad-Rás. Idem id. de Covadonga. Primera media brigada de Cazadores (Ciudad Rodrigo, Arapiles).
2ª región	{ Cuarta media brigada de Cazadores (Tarifa, Segorbe.) Regimiento Infantería de la Reina, nº 2.
3ª región	{ Regimiento Infantería de la Princesa, nº 4. Idem id. Otumba, nº 50.
4ª región	{ Regimiento Infantería de Almansa. Idem id. Albuera. Idem id. Guipúzcoa.
5ª región	{ Regimiento Infantería del Infante.
6ª región	{ Novena media brigada de Cazadores (Llerena, Estrella). Regimiento Infantería de la Lealtad. Idem id. Garellano.
7ª región	{ Regimiento Infantería de Luzón. Idem id. Murcia.

El Consejo de Estado en pleno, informó favorablemente la concesión de un crédito de tres millones de pesetas para la campaña de Mindanao.

Dicen de Palencia que la cosecha de uva ha sido tan grande, que en algunos puntos se da al infimo precio de 25 céntimos la arroba, y á tres y cuatro reales el cántaro de mosto, y muchos tienen que dejar el fruto en las viñas por no tener vasijas en qué encerrarlo.

Según *La Correspondencia Militar* en el Ministerio de la Guerra se estudia la forma más adecuada de disminuir las condiciones exigidas hasta ahora á los sargentos, para que muchos de ellos puedan aspirar al ascenso de segundos tenientes de la escala de reserva por pase á Cuba, con más probabilidades de éxito.

Va á ser adquirido por nuestro gobierno el crucero *Germania*, que se construía para la China en un astillero alemán.

El precio estipulado es de 1.000.000 pesetas.

Llamamiento á la paz.

Un periódico de Puerto Príncipe, *El Pueblo*, ha publicado recientemente una carta, admirable por su sinceridad y su patriotismo, que ha escrito un prestigioso autonomista del Camagüey, el señor Freire, y que ha tenido en Cuba—y era lógico y natural que así sucediese—inmensa resonancia.

Publicamos dicha carta, llamando sobre ella muy especialmente la atención de nuestros lectores, para que se vea cómo la casi totalidad del país cubano quiere, pide, necesita LA PAZ y cómo los verdaderos autonomistas piensan y hablan llenos de sincero amor á España y deseosos de llegar á una solución que salve á Cuba.

A LOS CUBANOS LEVANTADOS EN ARMAS

CARTA ABIERTA.

Hace siete meses que se inició el actual levantamiento y puede decirse que aún no ha comenzado la guerra. Cuanto ha sucedido es el prólogo de cuanto va á suceder. De lo pasado puede deducirse el porvenir.

Antes de que la lucha comience con toda su intensidad, con todo su ciego ardor, habéis creído necesario devastar dos provincias, y el mismo procedimiento se ha aplicado á las Villas.

La labor acumulada durante varias generaciones, las manifestaciones de una cultura conquistada á duras penas, la sólida base de un grande y futuro engrandecimiento, va desapareciendo con espantosa velocidad, á guisa de preparación para una lucha, en la cual desaparecerá lo que queda.

Dentro de breves días, setenta ú ochenta mil combatientes, que han de estar siempre entremezclados y á tiro de fusil, darán principio á una lucha cruel, en las tres cuartas partes del territorio cubano.

Casi sin concretar un plan; sin disputar posiciones, ni tener por objetivo el ocupar éste ó aquel distrito; sino con el solo fin de encontrarse y matarse en cualquier sitio y como haya lugar; teniendo todo el país como campo de batalla; utilizando sus pasos y accidentes, para guarecerse ó atacar, siendo hoy dueño uno de lo que el otro ocupará mañana; esta hueste inmensa, en su constante moverse y destruir, atrasará forzosamente todo el país, que quedará desolado.

La insurrección duplicará acaso el número de sus afiliados; y el Gobierno, seguramente doblará el de sus soldados.

Entonces serán ciento cincuenta ó doscientos mil, los que en realización de sus empeños, se encargarán de acortar la vida de esta sociedad.

(Cuba está perdida)

Se sabe no podrá resistir al esfuerzo y su ánimo decaerá ante la cénaga

de sangre y de destrucción que se viene encima.

La miseria, con sus aliados, el hambre y la epidemia, harán en las ciudades lo que las armas y el incendio harán en los campos; y para que el cuadro sea más sombrío, más repugnante, la prostitución de un sexo y la degradación del otro, seguirán por los senderos que la desesperación y la angustia sin término abran bajo los pies de sus sometidos.

Si el cuadro que acabamos de bosquejar no pareciese exacto, será por falta de colorido y no por error en las apreciaciones.

No hay un solo individuo dotado de buen juicio y dueño de sus facultades, que no se haya pintado á sí mismo el funesto espectáculo que hemos intentado describir, cualesquiera que sean sus aficiones y compromisos políticos.

Hay que detenerse, pues; hay que reflexionar, antes de seguir adelante. No se trata ya de recabar más ó menos libertades para un pueblo; de hacer una sociedad más ó menos dueña de su destino.

El problema es otro.

Tal cual está planteado, el problema es: si se aniquilará ó no la sociedad cubana; si se lanzará al caos á un pueblo en masa; si para recabar más ó menos libertad de acción en un tiempo más ó menos corto, se pueden jugar al azar de una lucha desesperada, la vida misma de la sociedad que se pretende favorecer.

Todas las piezas de la horrible maquinaria de la guerra están ya preparadas, todos los engranajes están engrasados, y de un momento á otro comenzará el terrible funcionamiento de tantas energías acumuladas.

Y la cuestión, para todo espíritu noble y generoso es: ¿dónde estará Cuba cuando todo haya concluido? ¿Dónde habrán ido á parar su riqueza, su cultura, sus esperanzas, su significación, su vida?

¿Quedarán energías para reconstituir, iguales á las que se emplearán en destruir?

¿Cuántas generaciones habrán de consumirse antes de que las dulzuras de la paz y las venturas de la civilización, vuelvan á hacer la vida amable en nuestro país?

Hay que detenerse y reflexionar antes de seguir adelante, como se detuvo Coriolano, victorioso, á las puertas de Roma, prefiriendo la salvación de la patria á la propia satisfacción.

Hay que detenerse y pensar si es lícito llevar la guerra hasta la degradación de la patria.

Porque cuando el triunfo de las más nobles y legítimas causas compelen á sus defensores en el campo de batalla, á herir con el mismo golpe al adversario y á la patria, la guerra cesa de ser lícita, de ser normal.

Por eso Napoleón capituló en Fontaineblau: por eso Lee entregó su espada á Grant.

Eran los más grandes capitanes de sus tiempos; acaudillaban pueblos heroicos; podían seguir luchando; y aun vencer podían, pero... ¡era menester desgarrar la patria, y para eso no quisieron seguir siendo caudillos!

El espíritu de cultura moderna condena los esfuerzos suicidas.

El aniquilamiento de una sociedad ya no se decreta sino que la protesta del mundo civilizado se formule.

Una causa es simpática en tanto no se toman los senderos vedados para hacerla triunfar.

Cuba arrasada, debilitada, prostituida, será presa de horrores anárquicos, que repugnan al espíritu moderno.

Los que persistan en ese camino tienen que ir solos, y la historia no recogerá sus nombres para bendecirlos.

Si es fuerza detenerse y desistir del empeño, antes de consumir la obra de destrucción que se va á emprender.

Los que se han lanzado, al terminar la lucha han de preguntarse á sí mismos: ¿dónde está la patria?

* * *

Cuba no puede ni debe fundar sus esperanzas del porvenir en sus contingentes de guerra.

Aparte de otras razones, debe bastar la de que su población y modo de ser la condenan á una guerra de exterminio.

Nuestro vigor, nuestras energías reales, nuestro valer intrínseco é indiscutible está en el poder del pensamiento; y ante su empuje todas las resistencias habían cedido ya.

Los odios y las explotaciones seculares se disfrazaban ya y las intransigencias políticas desenfrenadas, habían reducido sus vociferaciones á un sordo murmurar.

La verdad y la justicia; lo propio y correcto habían conquistado todas las conciencias; y nuestra causa, la de las reivindicaciones cubanas, iba triunfando gallardamente, sin costar al país ni una vida ni una lágrima.

Nuestros hombres políticos, tan cultos y bien inspirados, añadían cada año una conquista á las ya obtenidas y que debían dar colorido é impulso á la vida cubana.

Las manifestaciones de nuestros progresos en los últimos años, llamaban la atención del mundo culto, ya en el terreno de las artes y ciencias, ya en el de las industrias.

Vencido y postrado en tierra el viejo espíritu de resistencia, sin fuerzas para sostenerse en pie frente á la cultura cubana, habíamos despertado la fe en la eficacia de las libertades modernas en la mayor parte de los peninsulares, y conquistado la conciencia política de la Nación, al grado de obtener, por voto unánime, las reformas, que han de ser la puerta por donde vendrá la autonomía.

Nuestra riqueza iba salvándose de la universal crisis, y nuestros productos principales han podido obtenerse por la mitad del precio á que antes se creía necesario producirlos.

La confianza renacía poco á poco, y los capitales extranjeros venían á Cuba á explotar minas, á explotar ferrocarriles, á establecer grandes manufacturas de tabaco; y en los últimos meses, casas inglesas solicitaban permisos para establecer Bancos agrícolas entre nosotros.

Despejábase la atmósfera, desaparecían las brumas que envolvían nuestro porvenir, y parecía próxima, muy próxima la hora en que Cuba, rica y feliz, recogiera el premio de su perseverancia y de sus desvelos.

Eramos y aun somos uno de los pueblos más ricos de los de nuestra estirpe y circunstancias; nuestras cosechas aumentaban; nuestro crédito se rehacía; nuestra laboriosidad nos con-

quistaba un lugar de preferencia en el mundo del trabajo; nuestras ciencias y letras nos hacían amados de propios y extraños; las conquistas políticas nos habían dado un puesto preeminente entre los grupos que luchan y vencen con la inteligencia, y la certeza del próximo triunfo final y decisivo, nos llenaba de satisfacción.

Cuba marchaba por triunfal senda, guiada por el sentimiento cubano; y á la hora de las mieses habéis prendido fuego al campo tan cuidadosamente cultivado.

* * *

¿No habrá entre nosotros tanto culto y humano amor á las amables conquistas de nuestro espíritu y á la acumulación de bienes adquiridos durante varias generaciones, que todo, todo lo lancemos á la hoguera, en un día de impaciente desesperación?

Si hemos de salvar esta sociedad, ¿por qué la destruimos? Si amamos nuestro genio, ¿por qué le desdeñamos en la anárquica sima que va á abrirse al porvenir de Cuba?

Si amamos nuestras madres, hijas, esposas y hermanas, y si gimiendo por sus desdichas y las nuestras apelamos á recursos de fuerza, ¿por qué continuarlos, si ellos han de conducir á la degradación de los que amamos?

No lo fiéis todo á la fiera de la guerra, que ya está juzgada.

Ese procedimiento desolador es el de los reaccionarios, y su naturaleza tal, que sirve á los propósitos más opuestos y asegura el triunfo tan sólo á la mayor fuerza.

Teníamos abierto el camino, que quizás la lucha pasada preparó. Volved á él y tened la abnegación necesaria para salvar á Cuba del desastre que la aguarda.

La inmensa mayoría de los habitantes de Cuba, acepta reformas autonómicas como el mayor bien.

La paz se recibiría hoy en Cuba como la señal inequívoca de la intervención del cielo.

Los más excépticos, los más enardecidos, los más ciegos, verían con gozo llegada la hora de poder, decorosamente, dejar una actitud que ha conducido, por forzosa senda, á la aniquilación de la patria.

Elevad vuestros corazones, tened la abnegación necesaria en tan suprema hora, y deponed las armas en manos de los defensores de las libertades cubanas.

El partido autonomista ha sufrido mucho por Cuba y mucho ha conquistado para la felicidad de esta sociedad.

Su obra ha sido interrumpida por la rebelión. El porvenir que tenía conquistado hálo trocado la guerra en piélagos de miserias y de desgracias.

Pero aún hay un grupo fuerte, enérgico, amante de Cuba, que no odia á nadie, que será oído y atendido, que quiere ahorrar sangre y provocar inteligencias, que no hallará desabrida ninguna tarea y está dispuesto á intentarlo por la paz.

Acudid á él sin vacilar, y aun podemos, entre todos salvar á Cuba.

No desdeñéis el consejo. No lo formula un corazón tímido, sino antes bien una conciencia justa, reflexiva, humana y amante del país.

En el corazón firme del guerrero se albergan, para ennoblecirlo, al lado

de la resolución sensible de morir ó vencer, los sentimientos más suaves que adornan al ser humano.

¡Sólo los valientes se vencen á sí mismos!

Levantad vuestros corazones y salvad vuestro país. Las inteligencias cubanas más preclaras; los espíritus más robustos y sagaces; los hijos de este suelo más capaces de recoger el espíritu de su tiempo, y más dignos de representarlo, serán los sacerdotes del altar donde depositéis vuestra fe. Salvad la patria y seréis bendecidos.

La España.

Este es el título de un nuevo periódico que ha comenzado á publicarse en Panamá y cuya misión es análoga á la nuestra; velar por los intereses españoles tan frecuente como injustamente atacados en América. Identificados por completo con las ideas y aspiraciones del colega, dámosle nuestra enhorabuena y le deseamos prospera y dilatada vida.

La guerra de Cuba.

El día 8, cerca de Puerto Príncipe una partida insurrecta macheteó infamemente al sargento del batallón de Gerona, Calvo Lordan.

Este había salido al campo solo y sin armas para buscar un caballo que se había escapado.

El sargento fué rodeado por muchos insurrectos, que ejecutaron la odiosa venganza destrozándole á machetazos.

La columna del coronel Hernández ha tenido un importante encuentro en Cantoneros, provincia de Santa Clara.

La columna ocupó el campamento enemigo, apoderándose de muchos pertrechos y del botiquín.

Los rebeldes tuvieron dos muertos. El enemigo huyó.

Entre otros muchos encuentros realizados, que no se mencionan en los partes, por su escasa importancia, se halla uno de la columna del capitán Sánchez con una muy numerosa partida.

El enemigo tuvo un muerto y varios heridos.

Nuestros soldados no tuvieron ningún muerto.

El gobierno general de la Isla ha destituido á los profesores de la Universidad de la Habana, don Aristides Agüero y don Juan Anugas.

Estos dos señores, personas muy conocidas en la capital y tachadas por su manifiesta enemistad á España, desaparecieron de esta capital hace poco tiempo.

Aunque se supo que su viaje estaba relacionado con la insurrección, no se había averiguado de una manera concreta el objeto del mismo.

Hoy parece ya comprobado evidentemente que los señores Agüero y Anugas han salido para el extranjero y que se hallan realizando trabajos en calidad de agentes de la Junta rebelde de Nueva York.

De la República Argentina se han recibido noticias oficiales, anunciando la salida de un nuevo vapor que conduce á Cuba 1200 españoles, soldados voluntarios.

La fuerza de la guardia civil sigue realizando muy importantes servicios en emboscadas, combates y escaramuzas, que constantemente sostiene con los insurrectos.

El último hecho llevado á cabo por la benemérita, ha sido una emboscada de feliz éxito, en la cual ha resultado muerto un bandido temible, Néstor Lemus, segundo jefe de la numerosa partida que acaudilla Delgado.

Hállase esta fracción, y aunque todos sus individuos habían realizado actos vandálicos en los poblados é ingenios de Vuelta Abajo, había hecho verdaderas ferocidades la gente mandada por Néstor Lemus, que tenía atemorizados á los habitantes de aquellos contornos.

La guardia civil perseguía sin descanso desde hace muchos días al grupo del bandido Néstor.

Consiguió atajarle y dispuso una emboscada en el ingenio de Begoña.

Cuando el enemigo preparó el asalto al ingenio, la guardia civil le salió al encuentro, y su ataque valeroso puso en fuga al numeroso grupo, matando á su jefe, Néstor Lemus, cuyo cadáver quedó en el campo.

Los rebeldes han apresado en Estero Guásima la lancha mercante titulada *Ramona*.

Arrojaron al agua todo el cargamento y se apoderaron del velamen y las provisiones.

La columna mandada por el general Suárez Valdés ha sostenido una importante escaramuza en Loma Terner, provincia de Santa Clara.

Nuestras tropas dispersaron al enemigo sin gran esfuerzo, obteniendo una completa victoria, coronada por la muerte del cabecilla José María Aguilar, que cayó herido de un balazo.

Se reciben nuevos detalles de la acción de Cayo Espino.

Todos confirman las noticias que he telegrafado.

Formó parte de los enemigos la partida que acaudilla Periquito Pérez, hasta que ésta se separó, antes de entrar en la acción, para internarse por el río Hanabana, en la provincia de Matanzas.

La columna enemiga operó el ataque por ambos flancos, haciendo nutridísimo fuego de fusilería.

La gran superioridad en el número le hizo considerar seguro el copo de las fuerzas leales.

Esto animó grandemente á los mambises, cuya astucia no ha sido en esta ocasión para ellos de satisfactorios resultados.

Porque la columna del coronel Molina, cuya organización era admirable, operó un movimiento, que le permitió coger entre dos fuegos al enemigo.

En las postrimerías del combate luchaban todavía los rebeldes con entereza y grandes esperanzas de triunfo.

Pero el valeroso ataque á la bayoneta de nuestras tropas los desorganizó, los desalojó de sus trincheras, los puso en fuga.

Dueños los soldados de su campamento, no persiguieron al enemigo porque era de noche.

Allí se apreciaron nuestras bajas. Resultaron muertos, de la columna, el teniente movlizado de Macagua, don Isidoro Fressallo, dos soldados del regimiento de María Cristina, uno del Rey, dos números de la guardia civil y tres voluntarios de Macagua.

Se hallan heridos de más ó menos gravedad diez soldados de María Cristina.

Y lo están levemente el capitán Villar y un guerrillero.

Han desaparecido ocho soldados. No se sabe si han caído en poder del enemigo durante el terrible choque del ataque á la bayoneta.

Continúan los rebeldes realizando actos de salvajismo.

Recientemente han incendiado varios ingenios en la jurisdicción de Cienfuegos.

Por el incendio han destruido cinco colonias en el ingenio Constanza, de Apeteguía.

De mala fe.

En expectativa hemos seguido las diversas peripecias que, con motivo de la malhadada guerra de Cuba, se han producido, y sin falsa modestia, y en bien á la verdad, debemos confesar que los violentos y apasionados artículos que, en contra de España y en pro de los cubanos insurrectos, se han publicado, alcanzaron apenas á producirnos una excéptica sonrisa sin lograr sacarnos de la sistemática reserva que nos habíamos impuesto, tocante á este tan manoseado asunto.

Fiábamos mucho, y bien, en la valiente campaña que en defensa del orden y de la civilización, y encarnados en el principio de indiscutible derecho y sólida garantía que en la Isla de Cuba tiene establecidos España, había iniciado y sostenido nuestro colega *El Español*; pero la accidental suspensión del simpático adalid de la colonia española, hácenos salir, no de nuestras casillas, mas sí en defensa de una causa que sinceramente creemos justa, y si bien con menos méritos y talentos literarios, contra viento y marea, procuraremos salir de nuestro cometido, fiados en la razón que en tal contienda nos asiste.

Un exceso de celo *cu-bófilo*, y una manifiesta mala fe, han hecho que, á diario, se presente á España con los más negros colores, y á un más bajo nivel que *Turquía*, con lo que sólo se demuestra el mal intencionado deseo de denigrarla ó una absoluta ignorancia de lo que ella es hoy. Para quien no conoce nuestra patria, y esos son aquí la mayoría; no parece sino que todavía nos gobierna Fernando VII, y que los españoles sólo van á Cuba á robar y que hasta se desayunan con *años crudos*; y digámoslo claro *La Estrella de Panamá* ha dicho, con la mayor frescura, que nuestros valientes soldados, valientes porque lo son, porque así lo reconoce todo el mundo; hasta nuestros mayores adversarios y los insurrectos lo saben muy bien, ha presentado, decimos, á nuestros valientes soldados embarcándose como rebaño (bonita comparación), y muriéndose en Cuba de embriaguez, de hambre y de fiebre; en fin muriendo de todo, menos de las batallas de los que pretenden la *libertad* por encima de las humeantes ruinas de las propiedades incendiadas y de la sangre de sus propios hermanos, cual las salvajes tribus del centro de África, que es su origen.

Con esto de sobra están probadas cuáles son las esperanzas de esa turba

de malhechores para quienes no hallamos calificativo bastante duro, y lo poco ó nada que fían en el valor de sus *ant-diazos* aguerridos generales de guaridatropía, ensalzando en cambio, cual héroes legendarios dignos de que la posteridad los aclame, y los canonice hasta á los secuestradores de honrados súbditos extranjeros, á los incendiarios de plantaciones de laboriosos ciudadanos y á los cobardes machettadores de prisioneros indefensos; en fin á los que contra todas las leyes humanas y divinas, usan la dinamita para destruir la riqueza del país volando trenes que conducen pacíficos pasajeros sin que el peso de tan inapditos y viles crímenes les cause la menor mella; antes al contrario, con el más horrible cinismo se ufanan de ello.

¿Qué pretenden con tan criminal sistema?

Al querer, con tan anti-humano proceder ridiculizar á nuestro ejército los que nunca, ni aun en sueño han visto á España, á esa valiente España que en menos de diez y ocho años de paz ha podido, á costa de mil sacrificios, restaurar las heridas producidas por una serie de guerras civiles y *separatistas*, logrando ponerse al nivel de las grandes naciones europeas, haciéndose respetar de todos y ocupando el lugar que de derecho le corresponde por su brillante historia; qué se creen? Si prestan con ello un servicio á la causa *mambis*, se equivocan lastimosamente; así sólo se logra el descrédito y el anatema de las personas honradas, así sólo se logra ponerse en una lastimosa evidencia, y mañana cuando dentro de poco sea pulverizada, reducida á la nada la actual insurrección, quedará sólo de tan falsas profecías y de tales exageraciones un desaliento general, mezclado con los ayes de los heridos y las imprecaciones de los vencidos, como estigma de la universal reprobación hacia los autores de las sensacionales noticias que hoy hacen la delicia de los *cándidos* que con más ó menos simpatía siguen las diversas peripecias de la actual campaña.

Partimos del principio que los españoles al defender la integridad del territorio, que lleva una de las más hermosas páginas de nuestra gloriosa historia, cumplimos con un deber de lesa patria, y firmemente creemos que, donde quiera que nos hallemos, debemos prestar nuestro contingente para impedir que se mancille nuestro honor nacional; así es que por muy bien escritos y mejor pensados que estuvieran los artículos que en contra de España lleguen á escribirse, no podrán nunca convencernos de la injusticia de la santa causa que defendemos, y entre las muchas y poderosas razones que nos asisten, no es la de menos peso la de que somos los más fuertes, y que seguiremos siéndolo por mucho tiempo.

Y aquí viene de molde el antiguo cantar:

Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á paños.
Que Dios protege á los malos
Cuando son más que los buenos.

Y hoy por hoy somos los más, y los mejores, pese á quien pese.

(De *La España de Panamá*.)

EL REGALO.

Abrió el cajón, y el niño, que estaba de pie á su lado, vió el reloj.

—¡Abuelito! —dijo—¿démelo usted.

—Te lo daré el año que viene—contestó el abuelo—si estudias y eres muy juicioso. Eso ya lo veremos.

—¡El año que viene! —exclamó el niño—¡Pero abuelito, acaso antes te hayas muerto! ¡Dicen que eres tan viejo y que estás tan enfermo!...

El anciano quedóse pensativo y se dijo para sus adentros: "¡Tiene razón!" en tanto que sus temblorosos dedos acariciaban suavemente la rizada cabellera del niño.

Tomó el reloj con su pesada cadena, y lo puso en las manitas ávidas que lo esperaban.

—¡Fué de tu padre! —le dijo—él me lo dejó!

•••

Habían cavado una fosa de párvulo. Los niños de la escuela estaban colocados en fila al rededor, y un anciano se ponía pensativamente de rodillas en el suelo.

El viento fresco de la mañana movía con dulzura los blancos cabellos del anciano. El pequeño féretro descendió al agujero ¡Pobre niño! ¡Quién pudiera imaginarlo!

El pobre viejo volvió á su casa llorando amargamente y otra vez colocó el reloj de plata en el cajón.

Mlle. VIRGINIE LOVELING.

Antonio Montealegre

ofrece un terceto, cuarteto ó quinteto de guitarras y bandurrias, para bodas, bailes y reuniones de todas clases.

Informarán en "La Borrasca", tienda que fué de don Isidro In-cera, en el Mercado.

HERRERO HERMANOS.

GENEROS DE FANTASIA

RENOVADOS TODOS LOS COCKEOS.

SAN JOSE DE COSTA RICA.

Enfermedades de los ojos.

JUAN ARREA Y GOSP.

Médico y Cirujano

de la Facultad de Medicina de Barcelona
incorporado en la de Costa Rica.

Especialista en las enfermedades de los ojos.

Ex-oculista del Hospital de Santa Cruz de Barcelona.

Despacha en la casa de don Silvestre Salas.

EL PABELLÓN ESPAÑOL.

Organo defensor de los intereses españoles.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle 22 Sur, N.º 368. — Casilla de Correos, 540.

Se publica todos los domingos.

Además se publicará un número extraordinario el segundo jueves — de cada mes. —

CONDICIONES:

Un mes.....	\$	0-50
Tres meses.....	..	1-25
Seis meses.....	..	2-50
Un año.....	..	5-00
Número suelto.....	..	0-10

Se admiten suscripciones y anuncios en la Librería Moderna de don Antonio Font, Calle Central Sur, número 10.

Imprenta y Papelería

de JOSÉ CANALIAS.

7ª Avenida, Este.

NUMERO 73.

ALMANAQUE DE SAN JOSÉ

PARA EL AÑO BISIESTO DE 1896.

Almanaques esfoliadores á 50 centavos.

Juguetes de plomo para el Niño Dios.

Gran surtido

DE JUGUETES, LOZA Y CRISTALERÍA.

El célebre vino RIOJA, de 10 años, á 60 centavos botella, sin casco:

Vino á 50 centavos botella, sin casco.

El renombrado COGNAC FERRIS, á \$ 3-50 la botella.

Vinos, licores y cervezas de las mejores fábricas.

JOSÉ ANGLADA.

Esquina Noreste del Mercado.

Bajos de la casa de don Agustín Atmella.

¡A la Nueva Guillotina!

¡No se alarmen! Es una Encuadernación que ha recibido la

LIBRERÍA MODERNA de ANTONIO FONT,

Calle Central Sur, número 10.

donde se hacen trabajos á la última novedad y á precios módicos.

Todo libro que se le compre á la rústica, se puede muy bien tar en la tan renombrada Guillotina.

Hacienda Pins.

Vinos y licores finos españoles y franceses. Ventas al por mayor y menor.

Sucursal en Cartago.

Esquina Sureste del Mercado.

BOTILLERÍA ESPAÑOLA

— DE —
LUIS ARCE.

Calle Central, Sur.—Al lado de la BOTICA DEL COMERCIO.

He recibido un completo surtido de vinos de Jerez, Burdeos, California, priorato, catalán seco y dulce, cognac, whiskeys y varios licores de las más renombradas marcas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Ventas al por mayor y menudeo.

CANTINA BIEN SURTIDA.

GRAN RECONTECIMIENTO.

En la 8ª Avenida Oeste, esquina á la calle 19, Sur, de esta ciudad, á cien varas del Parque Central, se ha instalado una casa para el servicio de

VINATERIA,

PULPERIA

CAFÉ

ALMUERZOS,

COMIDAS

y CENAS.

bajo la dirección de doña

ANITA PARÉS DE RODO.

Batalla y Fernández

acaban de recibir

FRUTAS FRESCAS, al por mayor y menor.

UVAS, PERAS, MANZANAS y gran surtido de

TURRONES, DULCES y CONFITERIA

para Noche Buena.

Precios sin competencia.

HOTEL INTERNACIONAL

ROSSI y SUBIRAT.

SAN SALVADOR.

Es de lo mejor en su clase, se mejora de día en día y cuenta con un famoso cocinero que no tiene rival en San Salvador; se cocina á la Española, Francesa é Italiana. Se sirven banquetes á domicilio y en el hotel, cuya casa de dos pisos se presta cómodamente para el servicio; tiene cuartos bien amueblados y comedores reservados; es el único hotel de dos pisos en San Salvador. Buena y bien surtida cantina.

ATENCION.

Gran surtido de vinos y licores y en especialidad vinos de Burdeos de las mejores marcas y toda clase de abarrotes se encuentran en el establecimiento de

ANTONIO RODRIGUEZ,

situado al lado de Durán y Nuñez (Botica del Comercio.)

LA FUNERARIA

De Abrahán Marques sucesor de Pedro Marques.

En este antiguo y acreditado depósito de ataúdes, se encuentra siempre el más completo surtido de cajas mortuorias; desde el precio más ínfimo hasta la caja más lujosa; como igualmente un magnífico catafalco para el servicio de funerales.

Calle 20, frente á la casa de doña Rosa Acosta de Rodó.